

“LA POLÍTICA ES LA FORMA MÁS ELEVADA DE LA CARIDAD”

*“Artesanos de Paz y Democracia: Guía
para un Voto Consciente y Cristiano 2026”*

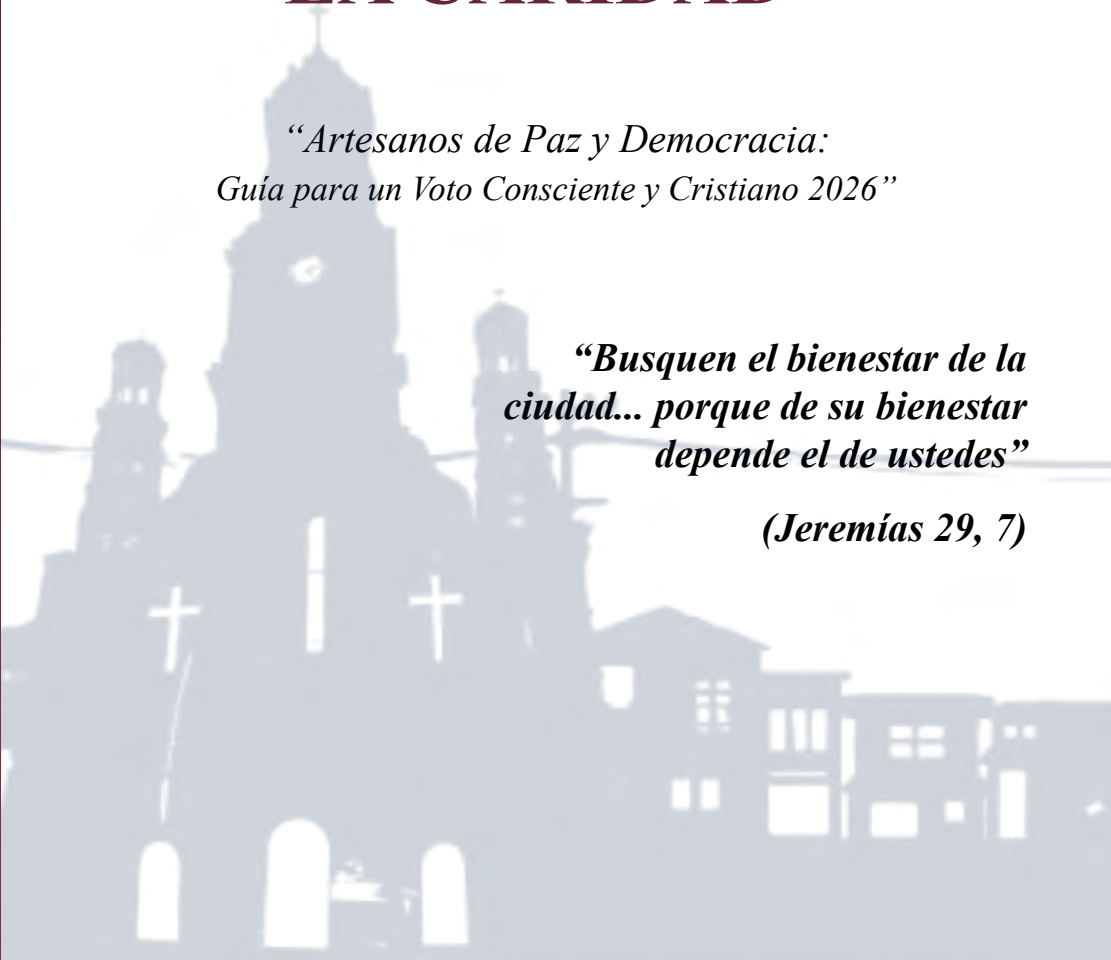


Diócesis de Palmira



EL DECÁLOGO DEL VOTANTE CATÓLICO

1. Amarás el Bien Común sobre tu interés personal.
2. No venderás tu conciencia (voto) por dinero.
3. No difundirás mentiras (fake news) sobre los candidatos.
4. No votarás por aquellos que no cuiden la Casa Común.
5. No votarás por corruptos probados.
6. No promoverás el odio ni la violencia política.
7. Estudiarás las propuestas antes de elegir.
8. Defenderás la justicia para el pobre y el oprimido.
9. Orarás por tu país y tus gobernantes.
10. Participarás activamente, porque la indiferencia mata.



“LA POLÍTICA ES LA FORMA MÁS ELEVADA DE LA CARIDAD”

*“Artesanos de Paz y Democracia:
Guía para un Voto Consciente y Cristiano 2026”*

*“Busquen el bienestar de la
ciudad... porque de su bienestar
depende el de ustedes”*

(Jeremías 29, 7)

Contenido

► PRESENTACIÓN 6

Mensaje de Monseñor Rodrigo Gallego Trujillo, Obispo de Palmira.

I. VER: PISANDO TIERRA SANTA (La Realidad)

► 1. SENTIDO Y PROPÓSITO DE ESTE SUBSIDIO 8

Herramienta de formación y discernimiento ciudadano

► 2. EL CONTEXTO COLOMBIANO ANTE LAS ELECCIONES DE 2026 8

- Desigualdades estructurales e históricas.
- La crisis de la “Casa Común” (Ambiental).
- La transformación del fenómeno migratorio.
- La brecha rural-urbana y el acceso a la tierra.
- La desigualdad educativa y tecnológica.
- La desigualdad en la seguridad (Paz Territorial).
- Desigualdad en el acceso a la salud mental y afectiva.

II. JUZGAR: LÁMPARA PARA MIS PASOS (Iluminación)

► 3. ¿POR QUÉ UN CATÓLICO DEBE PARTICIPAR EN POLÍTICA? 10

- El Buen Samaritano y el amor social.
- El fruto: (Tips para vivirlo cristianamente)

► **4. LA “BUENA POLÍTICA”:
UNA FORMA DE AMAR 12**

- El fruto: (Tips para vivirlo cristianamente)

► **5. TRES MANDAMIENTOS
DEL CIUDADANO CRISTIANO 13**

- A. Vencer la indiferencia (Participar).
- B. Buscar la verdad (Informarse).
- C. Ser coherentes (Testimonio).
- El fruto: (Tips para vivirlo cristianamente)

► **6. UN VOTO LIBRE Y CONSCIENTE 15**

- La verdad nos hace libres.
- El fruto: (Tips para vivirlo cristianamente)

► **7. RECOMENDACIONES PARA
NO PROFUNDIZAR LA POLARIZACIÓN 17**

- Evitar la estigmatización y promover el diálogo.

► **8. EL CONGRESO (SENADO Y CÁMARA):
LOS INGENIEROS DE LA JUSTICIA 17**

- La función de construir leyes y la justicia social.

► 9. BRÚJULA ELECTORAL: ¿CÓMO ELEGIR CRISTIANAMENTE? 18

- A. Para el Congreso: Los Arquitectos de la Ley.
- B. Para la Presidencia: El Timonel del Barco.
- OTRAS PREGUNTAS PARA EL DISCERNIMIENTO ELECTORAL 2026: “Una fe que se compromete con la historia”
- 1. Frente a las Desigualdades Históricas y el Agro.
- 2. Frente a la Paz y la Seguridad Integral.
- 3. Frente a los Jóvenes y la Educación.
- 4. Frente al Cuidado de la Casa Común.
- 5. Frente a la Corrupción y la Ética Pública.

III. ACTUAR: MANOS A LA OBRA

► 10. HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS 22

- Herramienta 1: Higiene Digital del Votante
- Herramienta 2: El “Semáforo” del Votante Católico
- Herramienta 3: Examen de Conciencia Político
- Herramienta 4: Tips Pastorales para la Convivencia

► 11. ¡¡¡LLAMADOS URGENTES!!! 25

- A los partidos y candidatos.
- A la ciudadanía.
- Instamos a toda la ciudadanía a demandar, de quienes se ofrecen a representarlos.
- El respeto a la libertad religiosa y a la autonomía de las conciencias.
- A los medios de comunicación.
- La Esperanza, como virtud teologal.

**12. IDEAS DE TALLERES PARA VIVIR LA
POLÍTICA COMO LA FORMA MÁS
ELEVADA DE LA CARIDAD 26**

- Taller: La sal que no se queda en el salero.
- Taller: Caminar juntos sin herirnos (Discernir el voto).
- Taller: “Río Arriba” (Diferencia entre Asistencialismo y Justicia Social).
- Taller: Sanando el divorcio entre Fe y Vida.
- Taller: Artesanos del Encuentro.

ANEXOS

- El Decálogo del Votante Católico.
- Oración del Ciudadano: Un voto desarmado para la paz.

A los sacerdotes, religiosos, religiosas, movimientos eclesiales, laicos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestra amada Diócesis de Palmira:

Nos encontramos ante un momento decisivo en la historia de nuestra patria. Las próximas elecciones de 2026 no son simplemente una cita con las urnas, sino una oportunidad invaluable para preguntarnos qué tipo de sociedad queremos construir. Como nos enseñaba **San Agustín**, “un pueblo es una multitud de seres racionales unidos por la comunión en las cosas que aman” (La Ciudad de Dios, XIX, 24). Por tanto, la calidad de nuestro pueblo dependerá de la calidad de lo que amemos: si amamos el egoísmo, seremos una multitud dispersa; si amamos la justicia y la verdad, seremos verdaderamente un pueblo.

En este tiempo, donde la polarización amenaza con dividirnos, hago mías las palabras del **Papa Francisco** en Fratelli Tutti, recordándoles que “la política no debe someterse a la economía... ni a la tecnocracia”, sino que debe ser esa “alta forma de caridad” que busca el bien común (FT, 177, 180). Necesitamos una “amistad social” que no excluya a nadie y una fraternidad que sepa mirar el rostro del otro más allá de las etiquetas.

De manera especial, quiero exhortarlos a acoger el mensaje que el **Papa León XIV** nos ha regalado para la **Jornada Mundial de la Paz de este año 2026**. El Santo Padre nos invita urgentemente a construir una “**paz desarmada y desarmante**”. Nos dice el Pontífice: “La bondad es desarmante... Antes de ser una meta, la paz es una presencia y un camino que comienza por desarmar el propio corazón”. No podemos pedir paz en las calles si vamos armados de intolerancia en nuestras palabras y decisiones.

Este **subsidio pastoral**, que tienen en sus manos quiere ser un instrumento para ese desarme interior y para un discernimiento lúcido. No busca indicarles un candidato, sino ayudarles a ser esa “luz del mundo” que no se esconde. Tampoco pretende decirles por quién votar, ni busca favorecer colores o partidos políticos. Su propósito es mucho más profundo: es una herramienta de discernimiento para formar conciencias libres y responsables.

San Agustín nos interpelaba diciendo: “Tened la paz, hermanos. Si queréis atraer a los demás hacia ella, sed los primeros en poseerla” (Sermón 357). Que nuestra participación en estas elecciones sea un signo de esa **paz desarmante** que confunde al violento y levanta al caído. Ponemos este camino electoral bajo el amparo de Nuestra Señora del Rosario del Palmar, pidiendo la sabiduría para elegir no según nuestros intereses particulares, sino buscando el bienestar de esta ciudad terrena que es camino hacia la Ciudad de Dios.

Con mi bendición pastoral,



Monseñor Rodrigo Gallego Trujillo

Obispo de Palmira

1. Sentido y propósito de este subsidio

Herramienta de formación y discernimiento ciudadano.

Este subsidio pastoral se ofrece a las comunidades, parroquias, movimientos y agentes de pastoral de la Diócesis de Palmira como una herramienta de formación y discernimiento ciudadano ante el contexto electoral colombiano de 2026.

No tiene carácter partidista ni busca orientar el voto hacia candidaturas o ideologías específicas. Su finalidad es formar conciencias, promover una participación responsable y aportar a la construcción del bien común, desde la fe cristiana, la dignidad humana y los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Como ha recordado la Iglesia, *“la política es una de las formas más altas de la caridad”* cuando está verdaderamente al servicio de la persona humana y de la sociedad.

I. VER: PISANDO TIERRA SANTA (La Realidad)

2. El contexto colombiano ante las elecciones de 2026

Dios no habita en las nubes, sino en la historia de su pueblo. Antes de decidir por quién votar, debemos mirar nuestra realidad, no como jueces que condenan, sino como el Buen Samaritano que ‘ve y se compadece’.

Al mirar nuestro Valle del Cauca y nuestra Colombia en este 2026, escuchamos un doble clamor:

 **1. El Clamor de la Tierra:** Nuestros ríos, nuestra agricultura y el clima nos piden a gritos un cuidado responsable. La ‘Casa Común’ no aguanta más saqueo.

 **2. El Clamor de los Pobres:** Vemos la desigualdad en nuestras calles, la falta de oportunidades para los jóvenes y la inseguridad que nos roba la paz.

La política no es ‘cosa sucia’, es la herramienta para responder a estos clamores. Si los cristianos no nos metemos en política para sanar estas heridas, ¿quién lo hará?

Las elecciones de congreso (senado y cámara), y las presidenciales de 2026 se desarrollan en un momento complejo de la historia del país, caracterizado por:



- **Desigualdades Estructurales e Históricas:**

Reconocemos que Colombia ha dado pasos importantes en los últimos años en cobertura de servicios básicos, educación y salud. Sin embargo, **la tarea está inconclusa**. Persisten brechas históricas que no son meramente coyunturales, sino que están enraizadas en nuestra estructura social. El crecimiento no ha llegado a todos por igual, y la distancia entre la periferia y el centro, o entre el campo y la ciudad, sigue siendo un escándalo ético que nos interpela como creyentes.

- Fragilidad de la confianza ciudadana en las instituciones públicas.
- Tensiones en la implementación de los acuerdos de paz y en los procesos de reconciliación.
- Alta polarización política, alimentada por discursos excluyentes y desinformación.
- Fatiga social frente a la violencia, la corrupción y la falta de oportunidades.



- **La Crisis de la “Casa Común” (Ambiental):**

Las elecciones de 2026 ocurren en un punto de no retorno climático. En el Valle del Cauca, esto se traduce en la gestión del agua y la protección de nuestros páramos y ríos. No es un tema “verde”, es un tema de supervivencia y justicia intergeneracional (Laudato Si’).



- **La Transformación del Fenómeno Migratorio:**

Ya no somos solo receptores de migración venezolana, sino que vemos un nuevo éxodo de colombianos jóvenes buscando futuro fuera del país. Esto plantea el reto de la integración y la fuga de talento.



- **La Brecha Rural-Urbana y el Acceso a la Tierra:**

Nuestra diócesis es una potencia agrícola, pero existe una desigualdad abismal entre la gran agroindustria y el campesinado de la ladera y la montaña. Muchos campesinos en la zona montañosa de la diócesis aún carecen de vías terciarias dignas para sacar sus productos, mientras que la infraestructura en las ciudades es superior. La tenencia de la tierra y el apoyo al pequeño productor siguen siendo deudas históricas.



- **La Desigualdad Educativa y Tecnológica:**

Si bien hay más cupos escolares (avance histórico), la calidad y la conectividad no son iguales. Un niño, niña, joven de una vereda en la zona rural no tiene las mismas herramientas digitales ni oportunidades de educación superior que uno del casco urbano. Esto perpetúa el ciclo de pobreza.



- **La Desigualdad en la Seguridad (Paz Territorial):**

La violencia no golpea a todos por igual. Las comunidades en los corredores del conflicto (hacia la Cordillera Central) sufren el control territorial de grupos armados de una forma que la ciudad a veces ignora. Hay una desigualdad en el derecho a vivir tranquilo.



- **Desigualdad en el Acceso a la Salud Mental y**

Afectiva: Vemos una crisis de salud mental y suicidio en jóvenes y adultos. La atención psicológica es un privilegio de pocos, dejando a las familias vulnerables solas frente a las adicciones y la depresión.

Este contexto exige una ciudadanía madura, crítica y esperanzada. Para los creyentes, no se trata solo de participar en una contienda electoral, sino de asumir responsablemente el cuidado de la vida social, convencidos de que la fe no se vive al margen de la historia.

Como Diócesis de Palmira, no podemos naturalizar estas desigualdades. Si bien agradecemos los pasos dados como nación, el Evangelio nos exige no conformarnos mientras exista un hermano excluido del banquete de la vida. Las elecciones de 2026 son una oportunidad para preguntar a los candi-

datos no solo qué harán para crecer económicamente, sino cómo piensan cerrar estas brechas que hieren la dignidad humana en nuestro Valle del Cauca. Votar con conciencia es votar pensando en el último, en el que no tiene voz.

II. JUZGAR: LÁMPARA PARA MIS PASOS (Iluminación)

3. ¿Por qué un católico debe participar en política?

El Buen Samaritano y el amor social

A veces escuchamos que “la religión no se mezcla con política”. Pero Jesús no vino a salvarnos del mundo, sino a salvar al mundo desde dentro.



La Palabra dice: *“Ustedes son la sal de la tierra... Ustedes son la luz del mundo”* (Mateo 5, 13-14).

Si la sal se queda en el salero (la sacristía) y no entra en la olla (la sociedad), no sirve para nada.

La Encarnación: Dios no nos salvó “a control remoto” desde el cielo; se hizo hombre, caminó nuestras calles y sudó nuestra historia. Una fe que no se involucra en la realidad no es cristiana, es “gnóstica” (una herejía que cree que solo importa el espíritu).



Magisterio de la Iglesia: *“Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia en la vida social”*

(Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 183). La Iglesia no es una ONG, pero tampoco es una burbuja.



La Iglesia enseña: *“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres... son*

a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (Gaudium et Spes, 1). No podemos ser indiferentes al dolor ajeno; eso no es cristiano.

- **El “Café Político”**: No le huyas a las conversaciones sobre la realidad del país en tu familia. En lugar de pelear, lleva la paz de Cristo a esos temas.

- **Conoce tu Barrio**: Averigua cuándo se reúne la Junta de Acción Comunal (JAC) de tu barrio y asiste, aunque sea solo para escuchar. La silla vacía que dejas la ocupa a veces la corrupción.

- **Oración Encarnada**: Cuando reces el Rosario, ofrece un misterio por los líderes de tu ciudad o municipio (incluso por los que no te caen bien).

F^{EL} Fruto
Tips para vivirlo
cristianamente

4. La “buena política”: Una forma de amar

No mires la política solo como “corrupción” o “poder”. Mírala con los ojos de Jesús: como una herramienta para cuidar a los hermanos.



La Palabra dice: En la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10, 25-37), Jesús nos muestra que el prójimo es cualquiera que nos necesita. Hoy, curar al herido también significa crear leyes justas y servicios públicos que funcionen para que haya menos “heridos” en el camino.

Si el Buen Samaritano viviera hoy, no solo curaría las heridas del apaleado; también se preocuparía por poner iluminación en el camino y vigilancia para que no asalten a nadie más. Eso es la política: amor eficaz.

Contra la Corrupción (Amós 5, 14-15), “Busquen el bien y no el mal, y vivirán... Ellos odian al que reclama justicia en el tribunal y detestan al que dice la verdad”. Dios no soporta la doble vida: rezar en el templo y robar (o dejar que roben) en lo público. El voto cristiano es un voto por la honestidad.



Magisterio de la Iglesia: “El amor social es la clave de un auténtico desarrollo: para hacer más humana la sociedad es necesario revalorizar el amor en la vida social”

(Compendio DSI, 581). No es buscar poder, es buscar servicio.



La Iglesia enseña: “La política es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el Bien Común” (Papa Francisco, Fratelli Tutti, 180).

Votar, participar y vigilar es una forma concreta de amar a tu vecino, al huérfano y a la viuda.

El Fruto
Tips para vivirlo
cristianamente

- **Mira el Rostro, no el Partido:** Antes de juzgar a un político o a un vecino que piensa distinto, recuerda que es imagen de Dios. El cristiano no “cancela” personas, debate ideas.

- **La Pregunta de Oro:** Ante cualquier propuesta política, pregúntate: “¿Esto cómo afecta al más pobre de mi parroquia?”. Si solo ayuda a unos pocos no es “Buena Política”.

- **Sé Veedor:** Participar en una veeduría ciudadana para cuidar los recursos del colegio o del hospital es una obra de misericordia moderna.

5. Tres mandamientos del ciudadano cristiano

Para no vivir una fe “a medias”, el Papa y los obispos nos invitan a:

A. VENCER LA INDIFERENCIA (Participar)

“El que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado” (Santiago 4, 17).

No te laves las manos como Pilatos. Involúcrate en tu Junta de Acción Comunal, en el consejo de padres o en las veedurías. *“La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente”* (Compendio DSI, 189).

B. BUSCAR LA VERDAD (Informarse)

“La verdad los hará libres” (Juan 8, 32).

No vendas tu conciencia por un tamal o una promesa falsa. Estudia las propuestas. Un voto informado es un voto libre. Como dice el Papa Francisco: *“Hacen falta dirigentes políticos que vivan con pasión el servicio a los pueblos”* (Evangelii Gaudium, 205), pero también ciudadanos despiertos que los elijan bien.

C. SER COHERENTES (Testimonio)

“Por sus frutos los conocerán” (Mateo 7, 16).

No podemos ser “cristianos de misa” y “paganos en la calle”. Si eres líder, sé honesto. Si eres ciudadano, no fomentes el odio ni la polarización.

En este punto, es importarte establecer la diferencia y la importancia de la complementariedad entre:

Justicia vs Limosna: La caridad atiende la emergencia, la justicia atiende la causa. Los profetas del Antiguo Testamento no solo pedían pan, pedían leyes justas. *“Corra el juicio como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable”* (Amós 5, 24).

¿Cuál es la diferencia? Imagina un río donde se está ahogando gente.



La Caridad Asistencial se lanza al agua para salvar a los que se ahogan (dar comida, ropa, medicinas). ¡Es urgente y necesaria!



La Caridad Política (Justicia) camina río arriba para ver quién está empujando a la gente al agua y construye un puente para que nadie más caiga.

Votar bien es construir ese puente. Como cristianos, damos el pan (caridad) pero votamos por leyes justas (política) para que nadie le falte el pan.



Magisterio de la Iglesia: La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. Las leyes deben garantizar ese “deber” hacia los vulnerables.



La Iglesia enseña: Siguiendo la declaración Dignitas Infinita (2024), debemos tener claro que la dignidad humana no se negocia.

- Duda de un candidato, aunque exprese ser cristiano, que diga defender los pobres, pero promueve el descarte y tiene actitudes aporofóbicas.
- No es cristiano un candidato que defiende la vida, pero desprecia al desplazado, al migrante o fomenta la guerra.
- La dignidad es integral: Desde la concepción hasta la muerte natural, pasando por una vida digna con techo, tierra y trabajo.



- **Investiga el Pasado (La prueba del fruto):** Busca en Google, otro buscador o utilizando la IA, cómo votó ese candidato en el pasado. ¿Votó a favor de quitarle recursos a la salud?, ¿Votó leyes contra el cuidado de la casa común?, ¿Votó leyes que favorecen políticas anti migratorias? Recuerda: “Por sus frutos los conoceréis”.

- **No vendas la primogenitura:** Como Esaú, que vendió sus derechos por un plato de lentejas (Génesis 25), no vendas tu voto por un puesto, un tamal, una teja o unos cuantos pesos. Tu dignidad vale la Sangre de Cristo.

- **Lee la “Letra Menuda”:** No creas en eslóganes bonitos. Busca qué leyes propone concretamente el candidato para el agro, el empleo joven o las madres cabeza de familia.

6. Un voto libre y consciente:



La palabra dice:



- **Contra las Mentiras y Fake News (Efesios 4, 25):** “Por lo tanto, dejando la mentira, hable cada uno con verdad a su prójimo, porque somos miembros los unos de

los otros”. Si comparto noticias falsas para atacar a un candidato, estoy pecando contra la verdad y dañando el cuerpo social.

- **La Verdad nos hace libres:** Un voto manipulado por “Fake News” (mentiras) o por miedo, no es un voto cristiano. Satanás es el “padre de la mentira”. El cristiano busca la verdad de los hechos.
- **Libertad Responsable (1 Pedro 2, 16):** “Actúen como personas libres, pero no usen su libertad como excusa para hacer el mal”. Nadie puede obligarte a votar. Tu voto es libre, pero esa libertad es para elegir el bien común, no el beneficio de tu propio bolsillo.



Magisterio de la Iglesia: *“La conciencia cristiana bien formada no permite a nadie favorecer con el propio voto la realización de un programa político o la aprobación de una ley que contenga propuestas contrarias a la fe y a la justicia social (Congregación para la Doctrina de la Fe).*

- **Ayuno de Redes:** Antes de votar, desconéctate un poco del ruido de WhatsApp y TikTok. Lee las propuestas oficiales en las páginas web de los candidatos, no los chismes.

- **El Filtro del Odio:** Si un candidato te invita a odiar a otro grupo de personas (por su clase social, raza o región), ¡Cuidado! El Evangelio nunca invita al odio.

- **Oración antes de la Urna:** El día de las elecciones, antes de salir de casa, reza un Padrenuestro pidiendo al Espíritu Santo que guíe tu mano para el bien de Colombia, no solo para tu beneficio personal.

El Fruto
Tips para vivirlo
cristianamente

7. Recomendaciones para no profundizar la polarización y la estigmatización.

Evitar la estigmatización y promover el diálogo.

La realidad política colombiana muestra una creciente polarización que fractura el tejido social y debilita la democracia. Desde la fe, se invita a rechazar toda forma de confrontación que niegue la dignidad del otro.

Se recomienda especialmente:

Evitar lenguajes que descalifiquen, humillen o estigmaticen a quienes piensan diferente.

No difundir noticias falsas, rumores o mensajes que generen miedo u odio.

Cuidar los espacios comunitarios y eclesiales para que no se conviertan en escenarios de confrontación partidista.

Promover el diálogo respetuoso, la escucha y la búsqueda sincera de la verdad.

La Conferencia Episcopal Colombiana ha insistido en que:

“La democracia se debilita cuando se pierde la capacidad de escucharse, reconocerse y tramitar las diferencias por vías pacíficas”.

La fe cristiana invita a ser constructores de puentes y no de muros, incluso en medio de profundas diferencias.

8. EL CONGRESO (Senado y Cámara): Los Ingenieros de la Justicia

Mucha gente se enfoca solo en el presidente, pero **el presidente no puede hacer nada si las leyes no se lo permiten.**

¿Cuál es su función? Ellos **construyen las leyes**. El presidente maneja el “carro” del país, pero el Congreso decide si la carretera va hacia el progreso de todos o solo hacia la finca de unos pocos.

El Foco en la Justicia Social: La caridad es dar un pan al hambriento; la **Justicia Social** es crear leyes para que nadie tenga hambre. En el Congreso se decide el salario mínimo, los impuestos, la salud, las pensiones, etc.

La Lupa del Cristiano (Isaías 10, 1): *“¡Ay de los que dictan leyes injustas y prescriben tiranía!”*. Antes de votar al Senado o Cámara, pregúntate:

¿Leyes para quién? ¿Este candidato ha propuesto leyes que protegen al trabajador, al campesino y a la familia, o solo leyes que benefician a grandes empresas y amigos?

¿Defiende a los «sin voz»? La verdadera justicia social prioriza al que no tiene poder. Si un candidato solo habla de negocios y olvida a los pobres, no está construyendo el Reino.

9. BRÚJULA ELECTORAL: ¿CÓMO ELEGIR CRISTIANAMENTE?

Ante las próximas elecciones (Presidencia, Senado y Cámara), no votes a ciegas. Un cristiano examina, discierne y luego elige. Usa este “filtro” de 4 puntos:

A. PARA EL CONGRESO (Senado y Cámara): “Los Arquitectos de la Ley” A veces olvidamos el Congreso, pero allí se hacen las leyes que pueden proteger la dignidad humana.

- **¿Defiende la Vida y la Dignidad?** Revisa si el candidato ha promovido leyes que protejan la vida (en todas sus etapas), que, se indignen ante los no nacidos, y de igual manera se indignen ante la muerte de líderes sociales, desplazados, migrantes que se juegan la vida, los ancianos

nos, la destrucción de la casa común, etc. *“No se puede servir a dos señores”* (Mateo 6,24).

- **¿Busca Justicia Social o Privilegios?** ¿Sus leyes benefician a los más pobres y vulnerables (el sin techo, sin tierra, el migrante, las víctimas, etc.) o solo a los grandes grupos económicos?
- **¿Favorece la paz?** ¿Impulsa políticas que busquen el diálogo, paz, la reconciliación?, ¿favorece la implementación del acuerdo de paz?, ¿impulsa ejercicios de reconciliación nacional con todos los sectores?

B. PARA LA PRESIDENCIA: “El Timonel del Barco” El Presidente ejecuta y administra. No busques un “Mesías” (solo Cristo nos salva), busca un servidor capaz.

- **¿Une o Divide?** Desconfía del candidato que basa su campaña en el odio, el insulto o el miedo. *“Bienaventurados los que trabajan por la paz”* (Mateo 5,9). Un buen gobernante debe ser capaz de dialogar con quien piensa distinto.
- **¿Promesas o Trayectoria?** No mires solo lo que *dice* que hará, mira lo que *ya hizo*. ¿Ha sido honesto en sus cargos anteriores? La corrupción es un cáncer que mata el bien común.

OTRAS PREGUNTAS PARA EL DISCERNIMIENTO ELECTORAL 2026: “Una fe que se compromete con la historia”

Ante las elecciones de Congreso y Presidencia 2026, invitamos a la comunidad a superar la polarización y la indiferencia. Votar es un acto de amor al prójimo si se hace pensando en el Bien Común.

A continuación, presentamos 5 dimensiones clave para evaluar a cualquier candidato o partido:

► 1. Frente a las Desigualdades Históricas y el Agro

Reconocemos los avances en infraestructura y servicios, pero nos duele la brecha que aún separa al campo de la ciudad y a la ladera del plano.

Pregúntale al candidato/a:

- ¿Su propuesta económica incluye planes específicos para el pequeño campesino, el afro, el indígena de nuestra zona montañosa y rural en general, o solo favorece a la gran agroindustria?
- ¿Cómo planea llevar **conectividad real y vías dignas** a las veredas de nuestra Diócesis, para que el progreso no se quede solo en el casco urbano?
- ¿Qué solución plantea para la tenencia de la tierra y el apoyo técnico a quienes nos alimentan?

Pregúntate a ti mismo:

- ¿Mi voto busca solo mi beneficio personal, o estoy pensando en las familias que históricamente han tenido menos oportunidades que la mía?

► 2. Frente a la Paz y la Seguridad Integral

Vivimos en un territorio golpeado por la violencia urbana y la presencia de grupos armados en la zona rural. Anhelamos la paz, pero una paz con justicia y seguridad.

Pregúntale al candidato/a:

- ¿Su propuesta de seguridad se basa solo en la fuerza, o incluye inversión social real para quitarle los jóvenes a la delincuencia?
- ¿Qué postura tiene frente a los acuerdos de paz y la reconciliación? ¿Promueve el odio y la venganza, o busca caminos de reparación y justicia restaurativa?
- ¿Cómo protegerá la vida de los líderes sociales y comunitarios en nuestro territorio?

Pregúntate a ti mismo:

- ¿Estoy votando movido por el miedo y el discurso de odio, o por la esperanza de una convivencia pacífica?

► 3. Frente a los Jóvenes y la Educación

La “fatiga social” se siente fuerte en nuestra juventud, que reclama oportunidades y salud mental.

Pregúntale al candidato/a:

- ¿Qué propuestas concretas tiene para el primer empleo digno de los jóvenes en el Valle del Cauca?
- Ante la crisis de salud mental y suicidio, ¿considera la atención psicológica un derecho público o un lujo privado?
- ¿Cómo garantiza que la educación superior llegue a los jóvenes de los barrios populares y zonas rurales, no solo como cobertura, sino con calidad?

Pregúntate a ti mismo:

- ¿Apoyo propuestas que abren puertas a las nuevas generaciones, o que las estigmatizan?

► 4. Frente al Cuidado de la Casa Común

En nuestra región, el agua y la tierra son vida. No hay economía posible sin ecología.

Pregúntale al candidato/a:

- ¿Cuál es su compromiso real con la protección de las fuentes hídricas y los páramos que abastecen a nuestros municipios?
- ¿Su modelo de desarrollo respeta el medio ambiente o prioriza la ganancia económica a costa de destruir la naturaleza?

Pregúntate a ti mismo:

- ¿Soy consciente de que mi voto define el ambiente que heredarán mis hijos y nietos?

► 5. Frente a la Corrupción y la Ética Pública

La confianza está rota. Necesitamos recuperar la dignidad de la política.

Pregúntale al candidato/a:

- ¿Quién financia su campaña? ¿Hay claridad en sus cuentas o compromisos ocultos?
- ¿Tiene investigaciones pendientes o un historial de «maquinarias» clientelistas?
- ¿Su lenguaje es de respeto y propuestas, o se dedica a insultar y dividir?

Pregúntate a ti mismo:

- ¿Vendo mi voto por un favor, un puesto o un auxilio temporal? (Recordemos: «El voto vendido es pan para hoy y hambre para mañana»).

III. ACTUAR: MANOS A LA OBRA

10. HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS

Herramienta 1: Higiene Digital del Votante



“El Filtro de las 3 P” Antes de reenviar una cadena de WhatsApp o un video sobre política, pásalo por este filtro. Si no pasa las 3 puertas, ¡no lo envíes!



1. ¿Pone PAZ? ¿Este mensaje busca informar o busca generar odio, miedo y rabia? “Bienaventurados los que trabajan por la paz” (Mt 5,9).



2. ¿Proviene de fuente PROBADA? ¿Quién lo firma? ¿Es un medio serio o una cuenta anónima? Si no tiene autor, desconfía.



3. ¿Promueve la VERDAD? ¿Estás seguro de que es cierto? La calumnia es un pecado grave. No seas cómplice de la mentira.

Herramienta 2: El “semáforo” del votante católico

Instrucciones: Coloca mentalmente a los candidatos en estos colores según sus propuestas y trayectoria.

(Incompatible con los valores del Evangelio)

No votes por...:

- Quien promueve el odio, la violencia o la discriminación.
- Quien tiene antecedentes probados de corrupción o compra de votos.
- Quien promete soluciones mágicas e inmediatas (populismo).
- Quien no promueve la justicia social y la amistad social.



No se puede votar por esta opción en conciencia.

(Precaución y Estudio)

Analiza con cuidado...:

- Candidatos que no conoces: ¡Investígalos!
- El candidato parece bueno, pero su partido o sus aliados tienen antecedentes oscuros (“Dime con quién andas...”).
- Propuestas que suenan bien pero no dicen cómo se financiarán.
- Defiende algunos valores cristianos, pero descuida otros (ej. defiende la familia, pero no le importa la ecología ni los pobres).
- Quien usa la religión solo para ganar votos, pero sus obras no son cristianas.



Investiga más, compara y revisa quiénes lo rodean.

(Opción Coherente)

Considera apoyar...:

- Quien conoce los problemas reales de tu comunidad.
- Quien tiene vocación de servicio y escucha a la gente.
- Defiende la Dignidad Humana Integral (Vida + Derechos Humanos y Sociales).
- Busca la Unidad: No basa su campaña en insultar al otro, sino en proponer.



Opción viable para el voto.

Herramienta 3: Examen de Conciencia Político

(Orarlo antes de salir a votar).

“Señor, antes de marcar el tarjetón, te pregunto:”

1. ¿Me he informado? ¿He leído las propuestas o estoy votando por inercia, por costumbre o por lo que dijo un ‘influencer’?
2. ¿Qué me motiva? ¿Estoy buscando un beneficio personal (un puesto, un contrato, un favor) o estoy buscando el bien de mi comunidad?
3. ¿Soy coherente? ¿El candidato que elegí representa los valores del Evangelio o es totalmente contrario a lo que creo como cristiano?
4. ¿He caído en el odio? ¿He peleado con familia o amigos por política? Señor, perdóname si he puesto una ideología por encima de mis hermanos.
5. ¿He orado por mi país? ¿O solo me dedico a criticar?



Oración final: Espíritu Santo, dame el don de sabiduría para elegir gobernantes que amen la justicia, defiendan la vida y sirvan a los más pobres. Que mi voto sea una semilla de esperanza para mi tierra. Amén.

Herramienta 4: Tips Pastorales para la Convivencia.

“Amistad Social: El Otro no es mi Enemigo”

En tiempos de elecciones, recuerda:

- En la Iglesia caben distintas visiones políticas, siempre que respeten la dignidad humana.
- Tu vecino que vota diferente no es tu enemigo, es tu adversario político.
- Las elecciones pasan, la familia y la comunidad quedan. No rompas lazos eternos por discusiones temporales.

11. ¡¡¡LLAMADOS URGENTES!!!

La campaña electoral actual representa una oportunidad crucial para reivindicar la política como vocación ética y servicio al bien común.

Los llamados son claros:

► **11.1 A los partidos y candidatos:** Deben asumir con seriedad el desafío de dignificar la vida pública, respondiendo con transparencia responsabilidad y altura a la creciente desconfianza ciudadana. Esto exige propuestas honestas, planes viables y acuerdos interpartidarios centrados en las necesidades reales de la población, especialmente de quienes han sido históricamente excluidos. Sólo una política guiada por principios puede devolver esperanza a la ciudadanía y reencantarla con el poder transformador de la democracia.

► **11.2 A la ciudadanía:** La democracia se fortalece con una ciudadanía activa, crítica y comprometida. La participación es un derecho y un deber, expresión de nuestro amor a la Patria. Quien no se involucra, permite que otros decidan por él. Los animamos a ejercer un voto informado, consciente y responsable, libre de presiones, guiado por valores éticos. Es necesario discernir con madurez quiénes pueden liderar nuestro querido país con transparencia, compromiso social, respeto a la dignidad humana y capacidad de diálogo. La participación no se agota en el acto de votar, sino que se prolonga colaborando en lo positivo con las autoridades que resulten electas.

► **11.3 Instamos a toda la ciudadanía a demandar, de quienes se ofrecen a representarlos** una política guiada por los principios éticos del bien común, la solidaridad y la justicia; que los grandes temas que atañen al desarrollo humano integral de los habitantes sean el centro de los debates y den prioridad a las poblaciones empobrecidas, excluidas y rezagadas; que las propuestas para la gestión en los ámbitos de los poderes ejecutivo y legislativo sean via-

bles, consistentes y sinceras: que desaparezca el odio y el irrespeto en los discursos políticos.

► **11.4 El respeto a la libertad religiosa y a la autonomía de las conciencias** es un principio fundamental en una sociedad democrática, incluye el derecho de las comunidades de fe como la Iglesia Católica a manifestar públicamente sus convicciones desde el respeto.

► **11.5 Los medios de comunicación** tienen una responsabilidad histórica como facilitadores del discernimiento político. Su labor debe incluir un compromiso activo con la formación ciudadana, la veracidad y el contexto ético de las informaciones. La democracia necesita narrativas que ayuden a pensar y no solo a reaccionar; que promuevan el diálogo social, no el sensacionalismo. Es esencial que los periodistas y comunicadores asuman su misión como artesanos de la verdad, contribuyendo a un positivo debate público y asegurando que el espacio digital sea un ámbito para la participación responsable.

► **11.6 La esperanza, como virtud teologal**, es el aliento que nos permite mirar más allá del desencanto. No se trata de una espera pasiva ni de un optimismo ingenuo, sino de una actitud que apuesta por la transformación desde el compromiso ético. En este proceso electoral, la esperanza nos convoca a recuperar la fe en lo público, a exigir transparencia y justicia, a reconstruir juntos el horizonte democrático.

12. IDEAS DE TALLERES PARA VIVIR LA POLÍTICA COMO LA FORMA MÁS ELEVADA DE LA CARIDAD.

► **12.1 Taller: La sal que no se queda en el salero**

La fe que da sabor a la vida de la ciudad



Símbolo central: la sal
(visible desde el inicio y presente hasta el cierre)

Al centro del salón se coloca una mesa sencilla. Sobre ella, una Biblia abierta en **Jeremías 29,7**, una vela encendida y un pequeño recipiente con sal. A cada participante se le entrega, al llegar, un pequeño sobre de papel o una bolsita con unos granos de sal. No se explica nada todavía.

El taller comienza con un clima de calma. Se invita a tomar conciencia del lugar, de los rostros, del momento histórico que vivimos como país. Se proclama lentamente el texto:



“Busquen el bienestar de la ciudad... porque de su bienestar depende el de ustedes”. Se deja un breve silencio.

El animador propone una pregunta muy sencilla, casi cotidiana:

“¿A qué sabe hoy nuestra ciudad?”.

No se trata de responder bien o mal, sino de nombrar lo que se percibe: cansancio, miedo, esperanza, rabia, indiferencia, ilusión. Se comparte primero de a dos, como quien conversa en la cocina de la casa. Luego algunas voces se escuchan en plenaria, sin comentarios ni correcciones.

A partir de ahí se introduce el símbolo. Se levanta el pequeño recipiente con sal y se recuerda la palabra de Jesús: ***“Ustedes son la sal de la tierra”.*** No como un halago, sino como una responsabilidad.

Se explica con un lenguaje cercano: la sal no sirve si se queda guardada, no hace ruido, no se nota, pero si falta, todo pierde sabor. Así también la fe cuando se encierra.

Se invita a tocar la sal que cada uno tiene en la mano. Sentir su textura, su pequeñez.

El animador ayuda a hacer el puente con la vida: una pizca de sal puede cambiar todo un plato; un pequeño gesto ciudadano puede cambiar una historia. No se habla aún de elecciones, sino de presencia, de no pasar de largo, de no lavarse las manos como Pilato.

Luego se propone una escena para imaginar juntos: una ciu-

dad herida, con jóvenes sin oportunidades, con corrupción, con servicios que no funcionan. Se pregunta en voz alta, dejando que la comunidad piense:

¿Qué pasa si los cristianos deciden no involucrarse? ¿A qué sabe entonces la ciudad?

Aquí aparece con claridad el mensaje central del taller: la indiferencia también toma partido, aunque no lo parezca.

El animador enlaza esta reflexión con la Encarnación: Dios no salvó al mundo desde lejos; se metió en la historia. Una fe que no toca la realidad se vuelve estéril, “insípida”. La política, entendida como búsqueda del bien común, aparece entonces no como algo sucio, sino como una forma concreta de amar.

Hacia la segunda parte del taller, se invita a pequeños grupos a compartir una pregunta muy concreta:

¿Dónde siento que hoy Dios me pide ser “sal” en mi barrio, mi familia, mi comunidad?

No se buscan grandes respuestas, sino gestos posibles: informarse, escuchar, participar, no repetir mentiras, no alimentar el odio.

El taller se va cerrando con un gesto: Cada persona se acerca a la mesa central y deja caer un poco de su sal en un recipiente común. Mientras lo hace, en silencio, ofrece su deseo de no quedarse al margen. La sal se mezcla: ya no es de uno, es de todos. Como la ciudad.

Se termina rezando juntos la Oración del ciudadano. La sal que cada uno conserva se lleva a casa como recordatorio: **la fe que no se comparte, pierde su sabor.**

12.2 Taller: Caminar juntos sin herirnos (Discernir el voto).

Discernir el voto como quien cuida un fuego

 **Símbolo central: la luz / el fuego**
(una llama que se cuida entre todos)

El espacio se prepara con sobriedad. En el centro, una vela

grande apagada. Alrededor, las sillas en círculo. La disposición ya dice algo: nadie está arriba, nadie tiene la última palabra.

El taller comienza reconociendo una verdad sencilla y honesta: **pensamos distinto**. Y eso, lejos de ser un problema, es parte de la vida. El animador lo nombra con serenidad, y propone un acuerdo fundamental: aquí no venimos a convencer, venimos a discernir.

Se enciende la vela central mientras se invoca al Espíritu Santo. Se recuerda que la conciencia cristiana no se forma a gritos, sino a la luz de la verdad y del amor.

Se proclama la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 25 – 37). No se explica inmediatamente. Se deja que el texto resuene. Luego se pregunta para la meditación personal: **¿Quiénes son hoy los heridos del camino en nuestro país?**

Las respuestas brotan solas: pobres, desplazados, enfermos, jóvenes, campesinos, migrantes. No se debate, se escucha.

A partir de ahí, el animador introduce la imagen del fuego. Una llama puede dar calor o puede quemar, según cómo se use. Así también nuestras convicciones políticas. Cuando se alimentan de odio, destruyen; cuando se alimentan de amor y verdad, iluminan.

En pequeños grupos se invita a reflexionar, no sobre personas reales, sino sobre **situaciones**. Propuestas imaginarias relacionadas con salud, educación, medio ambiente, trabajo, la xenofobia. El único criterio para mirarlas es uno solo, repetido como un estribillo:

¿Cómo afecta esto al más pobre de mí comunidad?

La conversación se cuida mucho. No se permite descalificar, solo argumentar desde el impacto en la vida concreta. El animador acompaña como quien cuida una fogata: si ve que el fuego se desborda, vuelve a centrar en el Evangelio.

Luego se vuelve al círculo grande. Se recoge lo vivido: no todos pensaron igual, pero muchos descubrieron que es posible escucharse sin romper la comunión. Aquí se subraya una enseñanza clave del taller: **la unidad cristiana no exige**

pensar igual, sino amarnos en la diferencia; esto debemos compartirlo como enseñanza a nuestros hermanos y hermanas.

En el tramo final, se aborda con delicadeza el tema del voto.

Se recuerda que un voto manipulado por mentiras o miedo no es libre. Se invita a un pequeño examen de conciencia silencioso: ¿de qué me alimento para decidir?, ¿qué redes, qué discursos, qué emociones?

Cada persona recibe una vela pequeña. A partir de la llama central, cada uno enciende la suya. La luz se multiplica, no se divide. El animador pronuncia lentamente:

**“Que tu decisión no nazca del odio ni del miedo,
sino de la verdad y del amor”.**

El taller concluye en silencio orante. Hay respeto. Cada uno se va sabiendo que el discernimiento es personal, pero nunca individualista.

12.3 Taller: “Río Arriba”

(Diferencia entre Asistencialismo y Justicia Social).

Para explicar la diferencia entre Asistencialismo y Justicia Social Legislativa a la gente sencilla de las parroquias.

La Parábola del Río. Imaginen que estamos en la orilla de un río y vemos gente ahogándose. Como cristianos, nos lanzamos a salvarlos (eso es la Caridad y la asistencia humanitaria). Pero si cada día llega más y más gente ahogándose, llega un momento en que no podemos quedarnos solo sacándolos del agua.

- **El punto de quiebre:** Tenemos que ir Río Arriba a ver quién es el que los está empujando al agua. Ir ‘río arriba’ y detener al que empuja, o construir un puente para que no caigan, eso es Hacer Leyes y Justicia Social.
- **Aplicación:** El Congreso (Senado/Cámara) son los encargados de construir ese puente (las leyes) para que la gente no caiga en la pobreza. Si votamos mal, elegimos a gente que, en lugar de puentes, construye trampas.

Reflexión final para el grupo: ¿Nuestro voto para el Congreso

va a poner un puente o va a empujar a más gente al río?

12.4 Taller: “Sanando el Divorcio entre Fe y Vida”

Objetivo: Romper el mito de que “Iglesia y Política no se mezclan”.

- **Dinámica de Inicio (El Muro):** Colocar en el centro una caja con letreros que digan “Corrupción”, “Odio”, “Mentira”.

Preguntar: *¿Por qué creemos que esto es la política?*

Lectura e Iluminación: Leer el fragmento: “dualismo” entre Iglesia y Política. (Tomado de la cartilla “La ciudadanía para el bien común. Guía para caminar hacia la buena política en Colombia” FICONPAZ – PASTORAL SOCIAL PALMIRA)

Una fe individualista, que poco tiene que ver con la vida, con la historia o con la política, se convierte en un acto meramente cultural, un barniz para cubrir una actitud egoísta, insolidaria e injusta. Es lo que algunos Papas han llamado, en diversos documentos del magisterio social, un cristianismo superficial y desencarnado, que olvida el llamado a la santidad y hacer que todo conduzca a ella: “Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque -esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación- (1 Ts 4,3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio” (GS 19). Además de esa distorsión de la idea sobre qué es la política, hay una visión negativa de ésta. Para muchas personas cristianas, existe un dualismo entre Iglesia y aquella, entre la Iglesia y sociedad, entre Iglesia y mundo, entre nosotros y ellos o ellas, entre el bien y el mal, como si se le identificara a la Iglesia con lo que es bueno y a la política, con lo que es el mal; como si la Iglesia se relacionara con la cultura de la vida y la sociedad, y a la política, con la cultura de la muerte; como si para ir a Dios, tuviéramos que huir del mundo y refugiarnos en las paredes de los templos o conventos. Los obispos latinoamericanos, reunidos en México hace más de 40 años, identificaron el divorcio real entre la fe cristiana y el compromiso con la justicia en esta parte del continente, lo cual, como allí lo afirmaron, es un escándalo y una contradicción con el ser cristiano (Puebla 28).

Compromiso: Cada participante escribe en un papel una acción política pequeña que hará y socializa su acción con el grupo (ej. asistir a una reunión de vecinos, leer un plan de gobierno, reportar un problema del barrio)

12.5 Taller: “Artesanos del Encuentro”

Objetivo: Aprender a dialogar y construir el bien común desde la diferencia.

- **Iluminación Bíblica:** Lucas 10, 25-37 (El Buen Samaritano) o el encuentro de Jesús con la Samaritana (romper muros).
- **Actividad “El Puente”:** Dividir al grupo en dos. A un grupo se le da un “problema del barrio” (ej. inseguridad) y al otro una “solución”. Deben dialogar hasta encontrar un punto medio sin “atacarse”.

Mensaje Central: Usar la referencia del Papa Francisco sobre la “Cultura del Encuentro” y cómo la política debe servir para cuidar a los frágiles, no para dominar. (Tomado de la cartilla “La ciudadanía para el bien común. Guía para caminar hacia la buena política en Colombia” FICONPAZ – PASTORAL SOCIAL PALMIRA)

El individuo cristiano es un ser social. Esto lo constituye en un ente político, en relación y en contacto con los otros u otras y con el entorno. También hace que su existencia y su testimonio de vida cristiana, desde el amor, lo conviertan en un permanente e incansable trabajador por la construcción de una sociedad justa, que vele por la dignidad humana y el bien común.

En los evangelios encontramos una fuente inagotable de relaciones tejidas por Jesús y su comunidad de apóstoles. Cada encuentro narrado brinda un sinnúmero de claves para fortalecer la relación social de la persona cristiana. Por ejemplo, en el que Jesús tiene con la mujer samaritana, Juan pone de manifiesto cómo se dispone a destruir muros culturales y sociales, y relaciones que no eran bien vistas en su tiempo. De igual forma, se podrían citar la invitación de Jesús a Zaqueo, el llamado a Mateo, los espacios de comensalidad, la multiplicación de panes y peces, todos ejemplos cargados de opciones para promover una cultura del

La ciudadanía para el bien común



Escanéame

*Encontrarás otro insumo
pastoral: Nuestra primera cartilla
de formación política.*

Página web



Escanéame

ORACIÓN DEL CIUDADANO

UN VOTO DESARMADO PARA LA PAZ

Señor Jesús, Príncipe de la Paz, que venciste al mundo no con la fuerza, sino con el Amor; te presentamos este tiempo decisivo de elecciones en nuestra patria.

Ante la tentación de convertir la política en un campo de batalla, haz que resuene en nuestra conciencia tu saludo: «¡La paz esté con ustedes!».

Señor, bendice nuestro camino hacia las urnas: Que, al marcar el tarjetón, nuestra mano no tiemble por el miedo, ni se mueva por la ambición o el odio. Que nuestro voto sea un instrumento de tu paz y no un arma para herir al hermano que piensa distinto.

Concédenos, Maestro, la gracia de una paz desarmada: Que sepamos debatir sin insultar y elegir sin excluir. Desarma nuestra lengua de la mentira y la calumnia, y abre nuestros ojos para descubrir, entre tantas promesas, a quienes realmente buscan defender la vida y la justicia.

Danos la valentía de una paz desarmante: Que nuestra participación ciudadana confunda al violento y demuestre que es posible construir un país donde quepamos todos, especialmente los más frágiles.

No permitas que la indiferencia nos gane. Haznos artesanos de la democracia y servidores del bien común, para que el resultado de estas elecciones sea el comienzo de una patria más fraterna y reconciliada.

Amén.

